

SAN ROBERTO DE MOLESMES. PADRE FUNDADOR DE LA ORDEN DEL CÍSTER

SAINT ROBERT OF MOLESME. FOUNDING FATHER OF THE ORDER OF CISTER

Roberto HERNÁNDEZ MUÑOZ

Universidad Complutense de Madrid

robher02@ucm.es

Número ORCID: 0000-0001-5217-4297

Recibido: 8 de marzo de 2021

Aceptado: 22 de julio de 2021

Resumen: San Roberto de Molesmes fue uno de los padres fundadores de la Orden del Císter. Su representación evolucionó muy poco a lo largo de la Edad Media. Siempre se le representó ataviado con el correspondiente hábito blanco cisterciense, o pardo, y portando los atributos habituales en un abad: el báculo y el libro de la regla de San Benito. Puede aparecer aislado, junto a San Bernardo de Claraval o con figuras de santos cistercienses, normalmente, San Alberico y San Esteban de Harding.

Palabras Clave: Iconografía cristiana, Roberto de Molesmes, Císter, fundación.

Abstract: Saint Robert de Molesmes was one of the founding fathers of the Order of the Cistercian. His depiction evolved very little throughout the Middle Ages. He was always depicted wearing the corresponding white Cistercian habit, or dun, and carrying the usual attributes of an abbot: the staff and the book of the rule of Saint Benedict. He usually appears isolated, next to Saint Bernard of Clairvaux or with figures of Cistercian saints, generally Saint Alberic and Saint Stephen of Harding.

Keywords: Christian iconography, Robert of Molesmes, Cister, foundation.

Introducción

La iconografía de San Roberto de Molesmes está relacionada con la publicación, en el siglo XIII, de la *Vita di Roberto*, redactada formando parte de la segunda unidad del *Exordium Cistercii*, siendo este la principal fuente escrita para reconstruir su hagiografía. San Roberto nació alrededor del año 1028, en el condado de Champagne. Fue hijo de Teodorico y Ermengarda, probablemente nobles emparentados con los condes de Tonnerre y con la casa de Reinaldo, vizconde de Beaune¹. Como es habitual en las hagiografías, desde antes de su nacimiento su existencia estuvo relacionada con el misticismo, pues estando su madre embarazada

¹ LEKAI, Luis J. (1987): p. 17.

de él tuvo una visión en la que la Virgen se le apareció con un anillo de oro en la mano, diciéndole: *Ermengarda, quiero que el hijo que llevas en tu vientre se despose conmigo con este anillo*². A los quince años, tras haber sido formado en estudios literarios y teológicos, tomó el hábito benedictino en el Monasterio de San Pedro de Celle, llegando a ser Abad del Monasterio cluniacense de San Miguel de Tornerre entre 1068-1072. En 1075 fundó el Monasterio de Molesmes. Cansado de los excesos de los monjes cluniacenses de su monasterio, teniendo la intención de volver a una vida ermitaña ascética que le permitiera seguir la *Regla de San Benito de Nursia*, se marchó del Monasterio de San Pedro de Celle, junto a varios ermitaños, y erigió el Monasterio de Molesmes, en unos terrenos donados por Hugo, señor de Maligny, en la diócesis de Langres. Este fue el primer monasterio que fundó, siendo su Abad hasta el año 1090. Insatisfecho con el cumplimiento de la *Regla de San Benito de Nursia*, volvió a partir en busca de una vida más ortodoxa³. Sin embargo, fue obligado a regresar a Molesmes cumpliendo una orden pontificia. Volvió a ser su Abad otros 7 años, hasta que, en 1097, tras obtener la aprobación del arzobispo de Lyon, Hugo de Die, se trasladó, junto a otros 21 hermanos, al sur de Dijon, a un lugar boscoso llamado Citeaux, propiedad del vizconde de Beaune, en el que dos seguidores de San Roberto, Alberico y Esteban Harding, habían construido un pequeño oratorio dedicado a la Virgen.

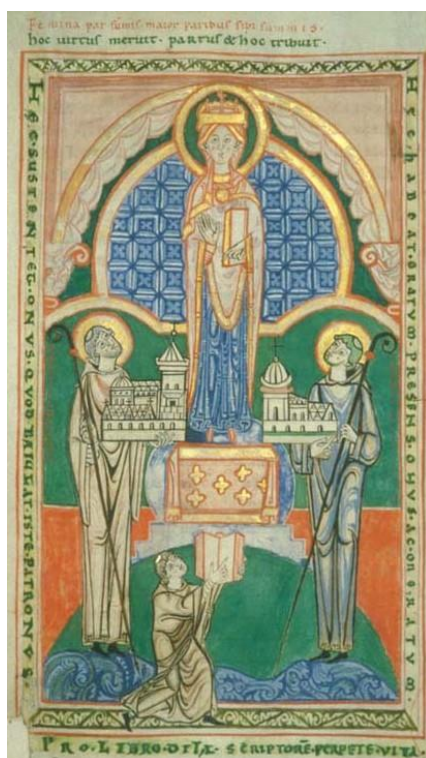


Fig. 1 San Roberto, San Alberico y San Esteban Harding, s. XIII. Hieronymus prophetam, libro VI, verso 1125, Biblioteca municipal de Dijon, ms. 130.

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Stephen_Harding.jpg

² SPAHR, Kolumban (1944): p. 2.

³ El Monasterio de Molesme ya había acumulado grandes beneficios eclesiásticos de diezmos, rentas de la iglesia, aldeas, etc.; algo que era normal dentro de las tradiciones monásticas, pero que estaba muy alejado del ideal de monasterio que había fundado San Roberto. LEKAI, Luis J. (1987): p. 22.

El monasterio de Citeaux, origen de la orden cisterciense, se fundó oficialmente el 21 de marzo de 1098. La nueva comunidad se denominó "Nuevo Monasterio"⁴. El objetivo fue crear un monasterio alejado de las pretensiones humanas y materiales, en el que poder crecer espiritualmente siguiendo la Regla Benedictina; se convirtió en el motor de la que ha pasado a la historia como Reforma Cisterciense. Sin embargo, en 1099, los monjes de Molesmes, temerosos de que el Monasterio de Citeaux atrajera a más de sus hermanos, por el prestigio de San Roberto, reclamó al Obispo de Langres la vuelta del prelado, lo que por obediencia hubo de cumplir. De este modo, San Roberto se vio en la obligación de abandonar su segunda fundación y volver a regir como Abad el Monasterio de Molesmes, en el que murió en 1111⁵.

Estudio iconográfico. Atributos y formas de representación

San Roberto de Molesmes puede aparecer representado aislado, junto a otros padres cistercienses, como San Alberico o San Esteban Harding, junto a San Bernardo de Claraval, o junto a San Benito de Nursia, autor de la regla benedictina. En el *Hiereniam prophetam*, manuscrito conservado en la Biblioteca Municipal de Dijon, se puede observar a la izquierda a San Roberto, con la abadía de Citeaux sobre sus manos, junto a San Alberico, con la regla benedictina, y San Esteban Harding, gran reformador y fundador de la orden, ofreciendo otro edificio a la Virgen [Fig. 1], quizás la abadía de Molesmes, por ser ambos los fundadores de la Orden y por haber sido su abad durante más de veinte años.



Fig. 2 San Roberto de Molesme con el Papa Inocencio VIII, 1491. Privilegios de la Orden del Cister, Biblioteca Municipal de Dijon (Francia) Res. 1024.

⁴ VILÀ, Octavi (2019): pp. 20-21.

⁵ LEROUX-DHUYS, Jean-François (1999): p. 25.

A este trío se suma San Bernardo de Claraval en los Privilegios de la Orden del Císter, conservados también en la Biblioteca Municipal de Dijon, en la que San Roberto y San Alberico ofrecen la Abadía de Cîteaux al Papa Inocencio VIII, acompañados por cuatro cardenales en el registro superior, con sombrero de tipo saturno, capelo o galero, impuesto por Inocencio IV en el primer concilio de Lyon, y otros monjes y una monja, con toca y junto a San Roberto [Fig. 2].



Fig. 3 Sebastián Cramoisy, San Roberto de Molesme y San Benito de Nursia, *Breviarum sacri ordinis cisterciensis*, 1627, grabado. Museo Británico, Londres

https://www.britishmuseum.org/collection/object/P_1895-1031-366

En otro grabado muy posterior, esta vez del *Breviarum sacri ordinis cisterciensis*, conservado en el Museo Británico, aparece representado San Roberto junto a San Benito de Nursia, ambos de pie en unas arquitecturas de orden gigante que buscan engrandecerles. San Roberto portando el báculo abacial en una mano y la abadía de Cîteaux en la otra, ataviado con hábito blanco, mientras que San Benito,

también con báculo, viste hábito negro. Ambos aparecen mirando el escudo de la orden, que a modo de copete corona la escena, situado junto a un monje cisterciense que reza a la Virgen y el Niño, ubicados en las nubes de la parte superior izquierda de la imagen [Fig. 3]. Por tanto, se puede comprobar que los atributos con los que se puede representar a San Roberto son el báculo abacial, por haber sido Abad de varios monasterios; el hábito de color pardo o blanco; un libro rojo o de otro color, como símbolo de la Regla de San Benito que deseaba cumplir de forma estricta; un lirio blanco, como representación de su santidad, pureza de espíritu y vinculación con la Virgen María⁶, y las maquetas de una o de las dos abadías que fundó: Molesmes y Cîteaux. Pero, además, las fuentes añaden que, en alguna ocasión, aunque rara, se le puede representar con un anillo, en alusión a su desposorio místico con la Virgen. Tanto el libro, como las maquetas, se las suele ofrecer a la Virgen, por el estrecho vínculo entre esta, su vida y la orden cisterciense⁷.

A lo largo de toda la *Vita di Roberto* se pueden encontrar varios episodios relacionados directamente con alguno de sus atributos, como por ejemplo el anillo:

Ya que hemos mencionado a sus padres, narraremos brevemente cómo el Espíritu Santo descendió sobre él concediéndole dones exquisitos, cuando aún estaba en el vientre de su madre. Cuando su madre estaba embarazada, la Virgen María, la Gloriosa Madre de Dios se le apareció en sueños con un anillo de oro en su mano. Y le dijo: "Ermengarda, quiero que el hijo que llevas en tu vientre se desposea conmigo con este anillo". Dichas estas palabras desapareció. Cuando Ermengarda despertó, comenzó a reflexionar en lo que había visto. La Madre de Dios se apareció de nuevo a la mujer, como en otros tiempos se apareció el Señor por segunda vez a Samuel para confirmar su promesa. Cumplido el tiempo, la mujer dio a luz un niño. Cuando creció, quiso que se dedicase a estudios literarios, sobrepasando en esto a todos sus contemporáneos, ya que bebía de las fuentes del Salvador con un corazón puro la gracia de la salvación, que luego enseñó a sus contemporáneos⁸.

Otro de los atributos a los que se hace referencia en esta obra, sin contar las maquetas de los dos monasterios que fundó, puede ser su representación portando un lirio blanco, tal y como aparece en un retablo de Enguerrand Quarton, conservado en el Museo de Detroit [Fig. 4]. En esta imagen se puede ver al santo vestido con hábito blanco, con un libro rojo en su mano izquierda, identificado con la Regla Benedictina, y con un lirio blanco en su diestra. La iconografía del lirio se puede relacionar con dos fragmentos de la *Vita de Roberto*. El primero de ellos estaría vinculado con su condición de Santo:

El Bienaventurado Roberto fue oriundo de la región de Champagne. Brilló como una flor de los campos, y su innata belleza de buenas costumbres agradaba a todos los que le contemplaban. La fragancia de su santa reputación se extendía ampliamente e invitaba a

⁶ OLIVARES MARTÍNEZ, Diana (2018).

⁷ REAU, Louis (1998): p. 137; FERRANDO ROIG, Juan (1950): pp. 237-238.

⁸ SPAHR, Kolumban (1944): p. 2.

muchos a imitarle. Creo que este hombre santo puede ser comparado con una flor, ya que las Sagradas escrituras dicen de ellos: "Florecen en la ciudad como hierba sobre la tierra". Poseía también cierta nobleza; dichosos los padres que dieron tal hijo al mundo⁹.



Fig. 4 Enguerrand Quarton, *San Roberto de Molesmes*, c. 1440.
Museo de Detroit, EE. UU.

https://www.dia.org/art/collection?keys=Enguerrand+Quarton&keyword=&start=&end=&sort_bef_combine=search_api_aggregation_6+ASC&Submit+Collection+Search=Search+Collection

En cambio, el segundo de ellos podría estar relacionado con su entrega desde muy joven a la vida monástica:

Quando cumplió los quince años, para evitar el contagio del mundo, decidió consagrarse al Señor; así pues, ofreció al Señor la flor de su juventud, y recibió el hábito en el monasterio de San Pedro de Celle. Allí, día y noche, se entregó a la plegaria y al ayuno, ofreciendo al Señor un grato servicio, sujetando la carne al espíritu y el espíritu a su Creador¹⁰.

Fuentes

Fuentes escritas

Ya hemos citado que la principal fuente escrita para conocer la hagiografía de San Roberto de Molesmes es la *Vita di Roberto*, redactada, según el *Exordium Cistercii*, por un monje anónimo de Molesmes hacia 1220, fecha en la que se canonizó

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ SPAHR, Kolumban (1944): p. 2.

al santo. La hagiografía fue transcrita, en 1944, por Kolumban Spahr, con el título: *Das Leben des hl. Robert von Molesme: Eine Quelle zur Vorgeschichte von Citeaux*, de la que la página oficial de la orden cisterciense ofrece una traducción al castellano¹¹. En ella se narra toda la vida de San Roberto de Molesmes, pero no basada en hechos reales que hubiesen perdurado por tradición oral en los cien años inmediatamente posteriores a su muerte, sino basada en la imagen conmemorativa que se quiso dar de él tras su canonización. Tras esta publicación, inspirándose en los hechos narrados acerca de su vida, se comenzó a representar al santo y se construyó toda su iconografía.

Otra fuente fundamental para el análisis de su iconografía son los *Exordios*, en concreto, el *Exordio Magnum* o *Gran Exordio Cisterciense*, ya que describe cada uno de los acontecimientos acaecidos en la fundación de la orden. Esta obra fue realizada por Konrad von Erberbach, monje de Claraval, entre finales del siglo XII y comienzos del XIII, cuya traducción al castellano fue realizada por Zacarías Prieto Hernández en 1998. El autor crea un discurso a partir de otras obras cistercienses anteriores, como el *Exordium parvum*¹² y la *Vitae sancti Bernardi*¹³, además de otras no cistercienses, como el *Vitae Patrum*¹⁴, los *Dialogi Sancti Gregorii Magni*¹⁵, etc. En el caso de San Roberto de Molesmes, destaca sobre todo el empleo del *Exordio Parvum*, obra escrita por San Esteban Harding, III Abad cisterciense, que describe cronológicamente todo el proceso fundacional del Císter y de la que se nutrió muy probablemente el anónimo monje cisterciense que escribió la *Vita di Roberto*¹⁶. De esta obra cabe destacar el capítulo XIII, donde se narra la fundación del monasterio de Citeaux, aquel con el que se suele representar a San Roberto:

Así pues, el mismo año que antes dijimos, el día duodécimo de las Kalendas de abril, día en que se celebra solemnemente el nacimiento de San Benito, día de doble alegría, por ser Domingo de Ramos, con el regocijo de todos los ángeles y, entristecidos de odio los demonios, dio comienzo la casa de Císter. Por tanto, el comienzo de toda la Orden Cisterciense, por medio de unos cuantos varones consagrados al cultivo de la ciencia de la vida cristiana, con el sabio propósito de establecer las normas del servicio divino y toda la ordenación de su vida según la forma descrita en la Regla, lo comenzaron con feliz augurio precisamente el día de nacimiento de aquel que, por inspiración del Espíritu Vivificante, había dado la ley para la salvación de muchos¹⁷.

Otras fuentes

En el Museo de Bellas Artes de Dijon se conserva la supuesta parte superior del báculo abacial del santo, llamada por los expertos voluta, que adquirió el museo

¹¹ <https://ocso.org/historia/textos-historicos/life-of-robert-of-molesme/?lang=es>

¹² BERBACH, Conrado de (1998).

¹³ FUENTES CRESPO, Pedro (1961).

¹⁴ MOSCHUS, Joannes (1712).

¹⁵ GREGORIO I (2010).

¹⁶ BERBACH, Conrado de (1998): pp. 22-25.

¹⁷ BERBACH, Conrado de (1998): p. 56.

en 1799 [Fig. 5]. Se trata de una pieza de orfebrería en plata dorada, decorada con amatistas y granates, que, por similitud con otras volutas bizantinas, se ha datado entre los siglos XI-XII. Sin embargo, su cronología y procedencia son dudosas, ya que no hay certeza absoluta de que esta procediera verdaderamente del báculo de San Roberto, algo que se ha aceptado más por tradición oral que por la existencia de pruebas constatadas. Desde un punto de vista histórico-artístico, lo más destacable de esta voluta es que tiene una forma y diseño diferente a las representaciones del báculo del santo más antiguas, bien porque los autores medievales nunca la hubiesen visto, bien porque realmente la voluta conservada nunca haya pertenecido al santo¹⁸.

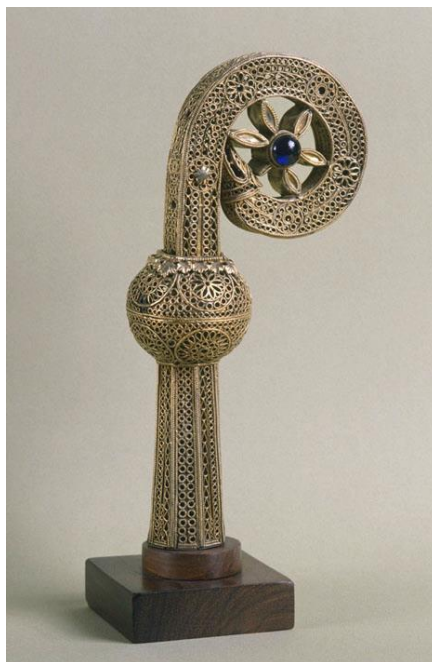


Fig. 5 Fragmento del supuesto báculo abacial de San Roberto de Molesmes, siglo XII-XIII. Museo de Bellas Artes de Dijon (Francia).

http://mba-collections.dijon.fr/ow4/mba/voir.xsp?id=00101-10252&qid=sdx_q0&n=1&e=

Aunque actualmente se conserva muy poco del edificio medieval del Monasterio de Cîteaux, se conservan varios planos de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, como los conservados en la Biblioteca Nacional Francesa¹⁹, que permiten constatar la pervivencia iconográfica de este templo en manos de San Roberto, su fundador, inmutable incluso hasta hoy en día, bajo la apariencia de una arquitectura muy modesta, acorde a la personalidad ascética atribuida al Santo y descrita en el *Exordio*, en su *Vita*, e incluso por Alban Butler, pese a que es evidente que el edificio fue muy reformado, ampliado y enriquecido a lo largo de la historia.

¹⁸ STARCKY, Emmanuel, BARTHÉLÉMY, Sophie y otros (2002): p. 28.

¹⁹ El primero de ellos fue realizado en 1689, por Simon Thomain, y el segundo en 1700. En ambos planos se observa un edificio mucho más rico, arquitectónica y ornamentalmente, que el representado con las figuras de San Roberto de Molesmes.

Extensión geográfica y cronológica

La figura de San Roberto es representada en todos los lugares relacionados directamente con la orden cisterciense. Sus representaciones abundan, sobre todo, en Francia. Las figuras medievales conservadas del santo son sencillas, probablemente por dos motivos: en primer lugar, la orden cisterciense siempre se caracterizó por una marcada severidad en el uso de las imágenes²⁰, que se fue rompiendo paulatinamente a lo largo de los siglos XIV y XV. Y, en segundo lugar, pese a la importancia que tuvo el Santo para los cistercienses como fundador de la orden, su figura fue relegada a un segundo plano por la de San Bernardo de Claraval, uno de los padres del monacato occidental junto a San Benito de Nursia²¹, por lo que la mayor parte de las representaciones bajomedievales cistercienses se centraron en representar a la Virgen, a Cristo y a San Bernardo. Las escasas imágenes conservadas de San Roberto permiten establecer un culto prolongado en los monasterios cistercienses borgoñones, ubicados entre Dijon y Troyes, entre los siglos XV a XVII, limitándose a la geografía original de la orden y al paisaje vital del propio Santo. Fuera de esta región, también se pueden localizar miniaturas procedentes de otros monasterios cistercienses franceses, pero con una cronología acotada a los siglos XIII y XIV y en menor cantidad.

Fuera de Francia hubo que esperar hasta los siglos XV y XVI para que San Roberto de Molesmes tuviera protagonismo propio en el panorama iconográfico cisterciense europeo, perdurando su figura hasta la actualidad. De este periodo se pueden encontrar obras en Italia, Bélgica, Alemania, Inglaterra, España y Portugal, datadas entre los siglos XVI y XX. En tales iconografías interesó perpetuar la historia de la orden cisterciense a través de sus fundadores, de modo que se le representa como santo abad fundador junto a sus compañeros.

Soportes y técnicas

Los soportes y técnicas empleados en la representación de San Roberto de Molesmes son muy heterogéneos. En la Edad Media, entre los siglos XIII-XIV, sobre todo, se representó en miniatura, tomando como soporte el pergamino de los libros donde se registraba la historia de la orden. En cambio, durante los siglos XV y XVI proliferaron sus representaciones escultóricas, siendo las tallas en madera y en piedra las más numerosas. También, en el siglo XV, se puede encontrar alguna representación de óleo sobre tabla, como la conservada en el Museo de Detroit. A partir del siglo XVII, su figura aparece representada sobre todo en grabados y litografías, y también en esculturas.

Precedentes, transformaciones y proyección

Desde su origen, la figura de San Roberto de Molesmes estuvo muy vinculada a la de San Benito de Nursia. Este hecho lo refleja el propio *Exordio Magnum*:

Así pues, el mismo año que antes dijimos, el día duodécimo de las Kalendas de abril, día en que se celebra solemnemente el

²⁰ GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2018): 154.

²¹ GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert y ESPINOSO DE LOS REYES SORDO, Paula (2013).

nacimiento de San Benito, día de doble alegría, por ser Domingo de Ramos, con el regocijo de todos los ángeles y, entristecidos de odio los demonios, dio comienzo la casa de Císter. Por tanto, el comienzo de toda la Orden Cisterciense, por medio de unos cuantos varones consagrados al cultivo de la ciencia de la vida cristiana, con el sabio propósito de establecer las normas del servicio divino y toda la ordenación de su vida según la forma descrita en la Regla, lo comenzaron con feliz augurio precisamente el día de nacimiento de aquel que, por inspiración del Espíritu Vivificante, había dado la ley para la salvación de muchos²².

Tanto la iconografía del santo, como probablemente partes de su vida, van a inspirarse en la figura de San Benito de Nursia, por la estrecha vinculación que tiene San Roberto con la regla benedictina. De este modo, se puede observar que, en algunas ocasiones, hay paralelismos entre ambos, ya que aparecen representados con el báculo abacial y la regla benedictina. En estos casos la única diferencia entre ambos es el color de su hábito. El reverendo padre Raymond escribió: *Roberto, el fundador de Cîteaux, no era "cisterciense". No. Vivió y murió de "benedictino negro". Fundó la Abadía de Cîteaux, no la Orden. Roberto fue el rebelde que sembró la semilla; Alberico, el radical que la regó y se preocupó de que prendiera*²³.



Fig. 6 *Miniatura de Heidelberg, 1288. Biblioteca de la Universidad de Heidelberg, inventario no. Cod. Sal. IX, 51, Fol. 113v.*

<https://www.bildindex.de/document/obj00012387?part=89&medium=mi00810g04>

La hagiografía de San Roberto nunca desvincula al monje de la orden benedictina, por lo que lo más probable es que vistiese un hábito negro, acorde a la orden a la que pertenecía, aunque no se llegó a representar con él, porque desde el

²² BERBACH, Conrado de (1998): 56.

²³ RAYMOND, M. (1988): .

principio se le consideró el santo fundador de la orden cisterciense, y, al tener los mismos atributos que San Benito, lo más probable es que se cambiara el color de su hábito para diferenciar a ambos. Según Alban Butler, el hábito blanco hace alusión estricta a su identificación con el Císter, puesto que los monjes cistercienses no utilizaron hábitos de este color hasta el gobierno del Abad San Alberico (1100-1108)²⁴, cuando San Roberto era Abad benedictino del Monasterio de Molesmes. Así aparece representado en la capital de una miniatura de 1288, conservada en la biblioteca de la Universidad de Heidelberg [Fig. 6], donde San Roberto, sentado en una banca y vestido con hábito blanco, bendice con la diestra mientras sujeta su báculo abacial con la mano izquierda.



Fig. 7 *San Roberto de Molesme*, XVI. Vidriera de la iglesia de Santa Sabina, Aube, Francia.

<http://yonne-compostelle.e-monsite.com/medias/files/conf-robert-de-molesme.pdf>

Cuando se le representa con hábito de color pardo, su iconografía suele estar más relacionada con su condición ascética y humilde, tal y como se puede observar en una de las vidrieras de la iglesia de Santa Sabina, en el distrito de Aube (s. XVI) [Fig. 7], en la que aparece San Roberto vestido con un hábito largo de color pardo, con báculo abacial y leyendo un libro, que puede ser una representación o de las sagradas escrituras o de la regla benedictina.

²⁴ BUTLER, Alban (1790): 428.



Fig. 8 *San Roberto de Molesmes*, s. XV, escultura, interior de la nave principal de la iglesia de la Madeleine, Troyes (Francia).

https://en.wikipedia.org/wiki/Robert_of_Molesme#/media/File:Robert_de_Molesme_statue_XVIe_point_peint_08345.JPG

En el siglo XV se incorporaron dos nuevas variantes al acervo iconográfico de San Roberto. La primera de ellas fue su representación portando un lirio blanco, tal y como aparece en la ya citada y analizada tabla de Enguerrand Quarton.



Fig. 9 *San Roberto de Molesme*, s. XV-XVI, escultura, procedente de la Abadía de Crouzet-Migette (48.9 x 13,2 x 13,5 cm). Museo de Bellas Artes de Besançon (Francia).

<https://www.pop.culture.gouv.fr/notice/joconde/M0332002196?base=%5B%22Collections%20des%20mus%C3%A9es%20de%20France%20%28Joconde%29%22%5D&mainSeach=%22Robert%20de%20Molesme%22&idQuery=%22eac122-abec-53a6-7ab-adce70e8537e%22>

La segunda fue su representación con uno o con los dos monasterios que fundó, tal y como aparece en la talla exenta en madera de la iglesia de la Madeleine, en Troyes [Fig. 8], en la que San Roberto, vestido con hábito de color pardo, sustenta sobre sus manos las abadías de Molesme y Citeaux.

Otros ejemplos son la estatuilla de alabastro procedente de la abadía cisterciense de Crouzet-Migette, cerca de Besaçon [Fig. 9], en la que, pese a su deterioro, también se puede observar que portaba ambas abadías; o la escultura de la iglesia de San Juan Bautista, en Chaource, también en el distrito de Aube [Fig. 10], que, aunque más tardía (s. XVI), sigue mostrando esta misma variante iconográfica, al representar a San Roberto con ambas abadías sobre sus manos, en consonancia con la afirmación del Padre Raymond e identificando a San Roberto como cimiento de ambas arquitecturas, pero no como padre de la orden cisterciense, como sí que se identificó a San Bernardo de Claraval.



Fig. 10 *San Roberto de Molesmes*, s. XVI, procedente de la iglesia de San Juan Bautista. Chaource, Aube (Francia).

<http://www.christaldesaintmarc.com/robert-de-molesme-a505960>

A lo largo de los siglos XVI y XVII su imagen fue enriquecida con nuevas temáticas e iconografías. Una de ellas la encontramos en un grabado de Rafael Sadeler, realizado entre 1595-1600 y conservado en el Museo Británico [Fig. 11], donde aparece el momento en el que San Roberto de Molesmes y los monjes que con él abandonaron el Monasterio de Molesmes construyen la nueva abadía en el bosque de Citeaux. En la obra aparecen los monjes construyendo el edificio, mientras San Roberto, en primer plano y apartado de ellos, lee la *Regla Benedictina*, portando un rosario de cuentas en la otra mano. Otra fue la representada en el lienzo de Raffaello Vanni, realizada para la Basílica de la Cruz de Jerusalén, en Roma [Fig. 12], en la que se muestra, en la parte superior del lienzo, el sueño que tuvo Ermengarda, madre de San Roberto, que presintió que la Virgen se casaba con su hijo nonato. Otra representación interesante figura en un grabado procedente del Monasterio de Raitenhaslach, realizado en 1698 [Fig. 13], en el que se muestra a San Roberto

recostado hacia atrás, con una filacteria que sale de su boca con la frase: *a me primordia duxit* (de mí llevó los inicios=fui el que inició todo), mientras una palmera sale de su corazón y en cuya copa aparecen los escudos de cuatro abadías cistercienses.



Fig. 11 Rafael Sadeler, *San Roberto de Molesmes y la fundación del Cister*, 1595-1600, grabado. Museo Británico, Londres (Reino Unido).

https://www.britishmuseum.org/collection/object/P_1958-0712-243

No obstante, la aparición y diversificación de estas nuevas iconografías de San Roberto no conllevó la pérdida de su imagen primigenia, sino nuevos significados. Un ejemplo lo tenemos en la Biblioteca del Monasterio de Piedra, construida en 1584, en cuyo tambor aparecen representados San Benito, San Malaquías, San Bernardo y San Roberto en cuatro grisallas de hermosa fabrica²⁵. En este caso, San Roberto [Fig. 14] conserva su imagen original, al aparecer con el báculo abacial en su mano derecha y la *Regla benedictina* en su mano izquierda. De igual manera aparece representado en un sobrio grabado realizado por Herman Weyer entre 1657-1660 [Fig. 15], sujetando el báculo abacial y la *Regla benedictina* con sus manos.

²⁵ GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2019): 154.



Fig. 12 Raffaello Vanni, Detalle del *Sueño de la madre de San Roberto de Molesmes*, s. XVII, Óleo sobre lienzo. Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén, Roma (Italia).
https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/97/Raffaello_vanni%2C_sogno_della_madre_di_san_roberto%2C_1625_ca.jpg



Fig. 13 -Anónimo, *San Roberto de Molesme*, grabado en cobre, 1698. Monasterio de Raitenhaslach (Alemania).

[https://www.rdklabor.de/wiki/Datei:OCist_Iko_NZ_31_Raitenhaslach, Triumphbogen 3, Traum des hl. Robert, 1699.jpg](https://www.rdklabor.de/wiki/Datei:OCist_Iko_NZ_31_Raitenhaslach,_Triumphbogen_3,_Traum_des_hl._Robert,_1699.jpg)



Fig. 14 *San Roberto de Molesme*, grisalla del tambor de la antigua biblioteca del Monasterio de Piedra, 1584. Autor: Herbert González Zymła

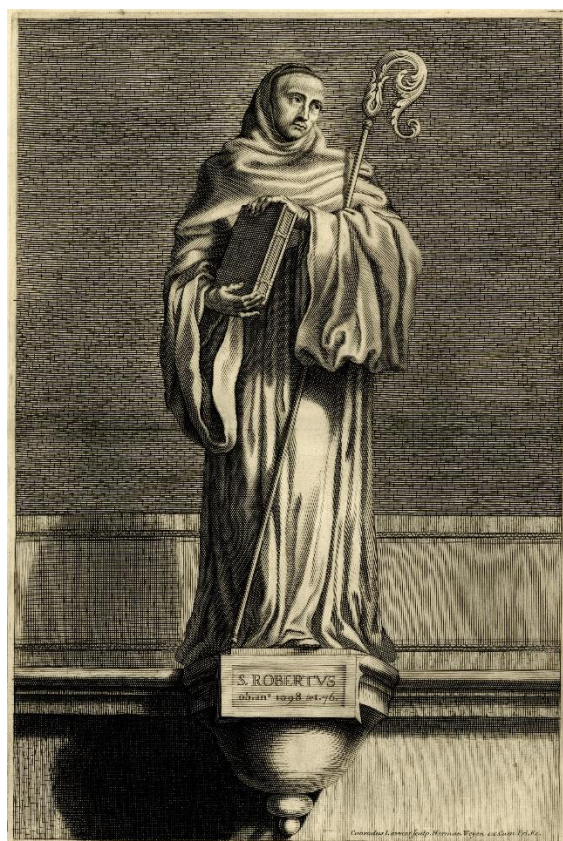


Fig. 15 Herman Weyer, *San Roberto de Molesme*, 1657-1660, grabado. Museo Británico, Londres (Reino Unido).

https://www.britishmuseum.org/collection/object/P_1862-1108-157

Selección de obras

- San Roberto, San Alberico y San Esteban Harding, *Hiereniam prophetam*, libro VI, verso 1125, s. XIII (Biblioteca municipal de Dijon, ms. 130).
- San Roberto de Molesme con el Papa Inocencio VIII, *Privilegios de la Orden del Cister*, 1491 (Biblioteca Municipal de Dijon, Res. 1024).
- Sebastián Cramoisy, San Roberto de Molesme y San Benito de Nursia, *Breviarum sacri ordinis cisterciensis*, 1627, grabado (Museo Británico, Londres).
- Enguerrand Quarton, *San Roberto de Molesmes*, c. 1440 (Museo de Detroit, EE. UU).
- *Cruz abacial de San Roberto de Molesmes*, siglo XII-XIII (Museo de Bellas Artes de Dijon).
- *Miniatura de Heidelberg*, 1288, (Biblioteca de la Universidad de Heidelberg, inventario no. Cod. Sal. IX, 51).
- Anónimo, *San Roberto de Molesme*, XVI. (Vidriera de la iglesia de Santa Sabina, Aube, Francia).
- Anónimo, *Escultura de San Roberto de Molesmes de la iglesia de la Madeleine*, s. XV (Troyes, Francia).
- Anónimo, *San Roberto de Molesme*, s. XV-XVI, procedente de la Abadía de Crouzet-Migette (Museo de Bellas Artes de Besançon).
- Anónimo, *San Roberto de Molesmes*, s. XVI, procedente de la iglesia de San Juan Bautista (Chaource, Aube, Francia).
- Rafael Sadeliers, *San Roberto de Molesmes y la fundación del Cister*, 1595-1600, (Museo Británico, Londres).
- *San Roberto Abad*, cúpula de la antigua biblioteca del Monasterio de Piedra, 1584.
- Raffaello Vanni, *Sueño de la madre de San Roberto de Molesmes*, s. XVII (Basílica de la Santa Cruz de Jerusalén, Roma).
- *San Roberto de Molesme*, grabado en cobre, 1698 (Monasterio de Raitenhaslach, Alemania).
- Herman Weyer, *San Roberto de Molesmes*, grabado, 1657-1660 (Museo Británico, Londres).

Bibliografía

- BERBACH, Conrado de (1998): *Gran Exorcio de Císter*, trad. Zacarías Prieto Hernández, Edición conmemorativa del IX Centenario de Císter, Vitoria.
- BUTLER, Alban (1790): *Vidas de los Santos Mártires*, trad. Joseph Alonso Ortíz, Valladolid, t. IV.
- FERRANDO ROIG, Juan (1950): *Iconografía de los Santos*, Ediciones Omega, Barcelona.

- FUENTES CRESPO, Pedro (1961): *Vida espiritual y religiosa, según San Bernardo de Claraval*, Cocala, Madrid.
- GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2018): "Cultura material y patrimonio artístico de Barcones: atalayas, poblamiento medieval e iglesia de San Miguel Arcángel", *Ars & Renovatio*, nº6, pp. 146-164.
- GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2019): "La fundación del Monasterio de Piedra ante su 800 aniversario", en GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert y PRIETO LÓPEZ, Diego: *Monasterio de Piedra, un legado de 800 años: Historia, arte, naturaleza y jardín*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 111-160.
- GREGORIO I (2010): *Vida de San Benito y otras historias de santos y demonios: diálogos*, Trotta, Madrid.
- LEKAI, Luis J. (1987): *Los cistercienses: Ideales y realidad*, Editorial Herder, Barcelona.
- LEROUX-DHUYS, Jean-François (1999): *Las abadías cistercienses: Historia y arquitectura*, Editions Mengès, París.
- MOSCHUS, Joannes (1712): *Vitae Patrum*, Venecia.
- RAYMOND, M. (1988): *Tres monjes rebeldes*, Herder, Barcelona.
- REAU, Louis (1998): *Iconografía del arte cristiano: Iconografía de los santos*, trad. Daniel Alcoba, Ediciones del Serbal, Barcelona.
- STARCKY, Emmanuel; BARTHÉLÉMY, Sophie y otros (2002): *Le musée des Beaux-Arts de Dijon*, Musée des Beaux-Arts de Dijon, París.
- VORÁGINE, Santiago de la (1989): *La Leyenda Dorada*, Alianza Forma, Madrid.
- VILÀ, Octavi (2019): "San Bernardo y las Reformas Cistercienses", en GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert y PRIETO LÓPEZ, Diego (coord.): *Monasterio de Piedra, un legado de 800 años: Historia, arte, naturaleza y jardín*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp. 17-36.

Webgrafía

- GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert y ESPINOSO DE LOS REYES SORDO, Paula (2013): "San Bernardo de Claraval", *Base de datos digital de Iconografía Medieval*, Universidad Complutense de Madrid.
[<https://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/san-bernardo-de-claraval>. Consulta 10/12/2020].
- OLIVARES MARTÍNEZ, Diana (2018): "Flor de lis", *Base de datos digital de Iconografía Medieval*, Universidad Complutense de Madrid
[www.ucm.es/bdiconografiamedieval/flordelis. Consulta 2/12/2020].
- SPAHR, Kolumban (1944) : *Das Leben des hl. Roberto von Molesme: Eine Quelle zur Vorgeschichte von Cîteaux*, trad. Orden Cisterciense de la Estricta Observancia, Paulusdruckerei, Freiburg, 2. [<https://ocso.org/historia/textos-historicos/life-of-robert-of-molesme/?lang=es>. Consulta 23/11/2020].